

La UE sigue apostando por el libre comercio pese a Trump

Los futuros acuerdos deberán ser «eficaces», «transparentes» y respetar los «valores» europeos

STEFANO MARCHI MILÁN

La UE continuará buscando más acuerdos de libre comercio con países terceros o áreas económicas y, en la medida de lo posible, también en el ámbito global, pese al anuncio de proteccionismo del nuevo presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y al misterio en torno a sus futuras relaciones con el Viejo Continente. Así lo dio a entender ayer, en Milán, la comisaria europea de Comercio, Cecilia Malmström.

Asimismo, señaló que los convenios comerciales internacionales por los que Bruselas negociará en el futuro deberán cumplir tres requisitos fundamentales: la «eficacia», la «transparencia» y el respeto a los «valores» de la UE, entre ellos la «protección social» y el «desarrollo sostenible».

Malmström reconoció que el actual es «un momento difícil» para el comercio exterior europeo, debido también a las incertidumbres sobre las relaciones aún por definir entre la UE y el Reino Unido por el *Brexit*. «Trump ha dicho muchas cosas sobre el comercio que no son positivas, pero nunca se ha pronunciado sobre el TTIP (el polémico tratado de libre comercio e inversiones entre la UE y



La comisaria europea de Comercio, Cecilia Malmström, en una rueda de prensa en Bruselas. EFE

EEUU, que está lejos de cerrarse)», dijo. Incluso confirmó que la UE todavía anhela alcanzar aquel acuerdo, aunque admitió que eso «va a requerir un poco de tiempo...». «Es una idea muy buena la de favorecer el comercio entre las dos mayores eco-

nomías del mundo, afirmó Malmström. Sin embargo, es improbable que vaya a ser la prioridad número uno del nuevo presidente de EEUU».

Mientras tanto, la UE seguirá tratando de contraer acuerdos similares de libre comercio también con Mer-

cosur –integrado por Brasil, Argentina, Venezuela, Uruguay y Paraguay– así como con México, Japón, Indonesia y Túnez.

No obstante, Bruselas promete tener más en cuenta las preocupaciones de la opinión pública europea

ante este tipo de convenios para evitar las resistencias, incluso políticas, a las que se enfrentó el CETA, el tratado comercial recién firmado entre la UE y Canadá. «Tenemos que comprometernos aún más con los ciudadanos, porque el comercio es fundamentalmente una fuerza positiva, y una manera de forjar la globalización, sentar reglas y difundir nuestros valores».

«Necesitamos un diálogo más amplio con nuestros ciudadanos», añadió Malmström. Según la comisaria, «la globalización no se detendrá, pero tenemos que asegurarnos de que todos los países proporcionen una educación, una formación y capacidades suficientes a las personas que no puedan pasar inmediatamente de un viejo empleo a uno nuevo».

Asimismo, la comisaria aseguró que la UE intentará impulsar nuevos acuerdos comerciales de carácter global. «Tenemos que trabajar en el marco multilateral, y lo estamos haciendo. Estamos involucrando a numerosos países en el ámbito de la OMC para un acuerdo que suprima los aranceles sobre productos que respeten el medio ambiente».

De acuerdo con la comisaria europea, los convenios globales no deben ser alternativos a los acuerdos bilaterales, que, a su juicio, «generan empleos, crecimiento, inversiones, y acercan a los pueblos».

«La competencia es algo bueno», insistió Malmström. «Pero cuando es desleal nosotros intervenimos, caso por caso, y seguiremos haciéndolo; es el caso de China (por ejemplo, contra el *dumping* por parte de Pekín) y también con otros países».